



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

Oración San Ignacio de Loyola

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a Ti, Señor, lo retorno. Todo es Tuyo: dispone de ello según Tu Voluntad. Dame Tu Amor y Gracia, que éstas me bastan.
Amén.



“SEÑOR, DANOS SIEMPRE DE ESE PAN” JN. 6,34

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD



Somos un país complejo, que nos cuenta ponernos de acuerdo y si a esto le sumamos el modo como se hace prensa en Chile, pareciera que estamos que la Convención Constituyente no avanza, pareciera que no estamos acostumbrados a escucharnos y aprender a reconocer que hay otras voces distintas a las mías que tienen tanta verdad como lo que yo expreso y digo. Nos cuesta dialogar con lo diverso cuando hemos crecido que la voz dominante es la que tiene la razón. Estamos viviendo otros tiempos en donde se nos hace más necesario escuchar lo diverso, en este sentido lo que se está viviendo en la Convención está siendo todo un aprendizaje para saber vivir en el Chile diverso, no todos somos iguales, no todos pensamos lo mismo, pero hay espacio para crecer. También la antigua Concertación nos sorprendió con un llamado a una votación voluntaria y ciudadana para elegir su candidatura presidencial, de estos rostros (Narváez, Provoste y Maldonado) saldrá una tercera persona que postulará al sillón de La Moneda. El lenguaje crea realidad es por eso por lo que empresas transnacionales han comenzado a cambiar nombre de productos tradicionales por considerarlos que denigran a un sector de la sociedad, muchas veces nosotros pasamos por alto algunos apelativos sin tener ningún grado de empatía por quienes se sienten marginados y ofendidos, en estos días el cambio de algunos productos ha sido motivo de bromas y memes, pero creo que debemos tomar conciencia que estamos en un nuevo tiempo. ¿Cuánto de lo comentado ha sido tema de conversación en tu ambiente? ¿Qué otras cosas han afectado tu comunidad en estos días?



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Juan 6, 24-35**

Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron en los botes y se dirigieron a Cafarnaún en busca de Jesús. Lo encontraron a la otra orilla del lago y le preguntaron: —Maestro, ¿cuándo llegaste aquí?



Jesús les respondió: —Les aseguro que no me buscan por las señales que han visto, sino porque se han hartado de pan. Trabajen no por un alimento que perece, sino por un alimento que dura y da vida eterna; el que les dará el Hijo del Hombre. En él Dios Padre ha puesto su sello.

Le preguntaron: —¿Qué tenemos que hacer para trabajar en las obras de Dios?

Jesús les contestó: —La obra de Dios consiste en que ustedes crean en aquél que Él envió.

Le dijeron: —¿Qué señal haces para que veamos y creamos? ¿En qué trabajas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: “Les dio a comer pan del cielo”.

Les respondió Jesús: —Les aseguro, no fue Moisés quien les dio pan del cielo; es mi Padre quien les da el verdadero pan del cielo. El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.

Le dijeron: —Señor, danos siempre de ese pan.

Jesús les contestó: —Yo soy el pan de la vida: el que viene a mí no pasará hambre, el que cree en mí no pasará nunca sed.

Reflexión

El discurso del Pan de Vida es una invitación a satisfacer nuestras necesidades básicas y fundamentales, es Jesús quien nos enseña que no basta el pan, aunque reconoce y se da cuenta de lo vital que es para nosotros comer el pan cada día, pero la invitación de Jesús es a más, es reconocer cuales son los otros panes que necesitamos, no solo el que satisface el hambre físico, sino que nos muestra que hay otras necesidades de las cuales debemos satisfacernos también. La acción solidaria de muchos que viendo el hambre que otros pasan, no se quedan indiferentes, sino que acuden al llamado de poner manos a la obra y levantan ollas comunes, atentos a las necesidades de tantos. También hemos aprendido que es necesario poner nuestra creatividad al servicio de otros, generando espacios de encuentro, muchas veces virtuales, con el fin de hacernos sentir que no estamos solos y de este modo nos vamos alimentando unos a otros...

Preguntas para la Reflexión

¿Cuáles han sido los compromisos que he ido haciendo y cumpliendo en estos tiempos de pandemia? ¿De qué modo siento que he sido pan compartido, alimentando la necesidades de tantos? ¿De qué forma puedes colaborar para que otros puedan tener lo que necesitan en estos tiempos complejos?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un link con un canto.

Compartid

«Haced esto en memoria mía».

Compartid el pan,
el vino y la palabra.
Cuando el fracaso
parezca desmembrarlo todo,
cada persona, cada grupo,
como cuatro caballos al galope tirando del vencido
hacia los cuatro puntos cardinales,
cuando el hastío
vaya plegando cada vida aislada sobre sí misma,
contra su propio rincón, pegadas las espaldas
contra muros enmohecidos,
cuando el rodar de los días
arrastrando confusión, estrépito y consignas,
impida escuchar
el susurro de la ternura
y el pasar de la caricia,

cuando la dicha
te encuentre
y quiera trancar tu puerta
sobre ti mismo,
como se cierra en secreto una caja fuerte,
cuando estalle
la fiesta común
porque cayó una reja
que apresaba la aurora,
amanece más justicia,
y la solidaridad crece,
reuníos y escuchad,
compartid el pan, compartid el vino,
dejad brotar la dicha común y sustancial,
el futuro escondido
en este recuerdo mío
inagotablemente vivo.

Benjamín González Buelta, sj

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=ZlytrrXzRzA>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.